

# Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 3 y 1/2 metros de largo

Precio del metro cúbico 100 a 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1/2 centímetros 4 grueso

Precio del metro cuadrado, 5 pesetas

Marquerio á 70 pesetas por metro cúbico

Traviesas, frontales, etc.

DESCUENTOS CONVENCIONALES PARA PEDIDOS DE IMPORTANCIA

Dirigirse **BLAKE y C.**, Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á **D. MANUEL CENDOYA**, junto á la Estación del ferrocarril del Norte.

**PÍLDORAS MOUSSETTE**  
Neuralgias  
Jaqueca  
Ciática

CLIN Y COMAR - PARIS  
EN TODAS LAS FARMACIAS

**LA VOZ DE GUIPUZCOA**  
DIARIO REPUBLICANO

**PRECIOS DE INSERCIÓN**  
En cuarta plana, 15 céntimos la línea.—En tercera plana, cincuenta céntimos la línea.—Quinta plana, treinta céntimos la línea.—Anuncios en primera plana, 1,50 pesetas la línea.—Noticias y comunicados, á precios convencionales desde dos á veinte y cinco pesetas la línea.—Escripciones noticiosas en primera plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 10 pesetas; á tres columnas, 20 pesetas; á cuatro columnas, 30 pesetas; á cinco columnas, 40 pesetas; á seis columnas, 50 pesetas; en tercera plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 30 pesetas; á cuatro columnas, 40 pesetas; á cinco columnas, 50 pesetas; en cuarta plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 30 pesetas; á cuatro columnas, 40 pesetas; á cinco columnas, 50 pesetas.—PAGO ADELANTADO.

**PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN**  
SAN SEBASTIÁN: Tres meses, cinco pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas.—PROVINCIA: Tres meses, cuatro pesetas; seis meses, siete pesetas; un año, doce pesetas.—EXTRANJERO: Trimestre, 15 pesetas; seis meses, treinta pesetas; un año, cincuenta pesetas.—Si no se hace renovación la suscripción, se dejará de servir el periódico á los diez días de terminada. Número suelto, cinco céntimos.—Número atrasado, veinte y cinco céntimos.—PAGO ADELANTADO.

**La Unión y el Fénix Español**  
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

39 años de existencia

SEGURO SOBRE LA VIDA.—SEGURO CONTRA INCENDIOS

SUBDIRECTORES EN GUIPUZCOA

Sras. M. Lapazarán y G. Masco     D. José A. de Sagasti  
GARIBAY, 11, 3.º     GARIBAY, 10, 1.º

**SAN SEBASTIAN**

**BELLEZA de los PECHOS**  
Su Desarrollo, Endurecimiento y Tonusa en cualquier época de la vida, con las **PILULAS ORIENTALES**

del Dr. F. RATIÉ, 5, Pasaje Verdaz, 5, París

Se perjudica la salud, las únicas que embellecen la piel, dando al seno, la exuberancia y turgencia deseada. Especialidad la más antigua y reconocida, aprobada por eminentes médicos de todos países.

FRASCO CON INSTRUCCIONES: 8 PESETAS

El frasco por correo, enviado D. 50 pesetas en billetes de 50 céntimos y 10 céntimos.

CEBRIAN y C., Puerta de San Juan, 48, BARCELONA

**AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS**  
**Haenstein y Vogler**

Calle Fernando VII, 2.—BARCELONA

Se encarga de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, etc., de España y del extranjero, concediendo grandes rebajas sobre sus precios de tarifa. Presupuestos y toda clase de informes referente á publicidad, á petición.—Sucursales y Agencias en Berlín, Hamburgo, Viena, Roma, Milán, París y todos los grandes centros de Europa.—Departamento especial para anuncios en el extranjero.

**SERVICIO RÁPIDO Y CONCIENTADO**

**La Voz de Guipúzcoa**

se vende en Bilbao en el establecimiento de D. Idefonso Irala, Plaza Nueva, 7

**IMPRESIONES**

en todas clases. Se hacen en el establecimiento tipográfico LA VOZ DE GUIPUZCOA, Guetaria 14, bajo

**C.A. COLONIAL**



**CAFÉS**  
**CHOCOLATES**

COMPAÑIA COLONIAL DE MADRID

**MAYOR 18, MADRID**

**NO MAS TOS**

Caramelos Pectorales del Médico Salas. Paquete 2 reales; caja á 6 reales.

Tisis y afecciones de las vías respiratorias

Cigarrero Inhalador, preventivo y curativo, á 6 reales. Medicamento para la renovación del Cigarrero. Frasco cuarenta céntimos, 2 pesetas.

Depósitos en San Sebastián: Casadevante, Hernani, 13.—Toledo, Mooros, 1.—Irún, Camino.

**HERNIAS (Quebraduras)**

deformidades del pecho, espalda, piernas ó de las distensiones de la columna vertebral y matriz

**CONSULTA MEDICA ESPECIAL**

Para tratamiento y curación de estas enfermedades

El médico especialista Director de esta consulta de Madrid, llegará á San Sebastián y se alojará en el Hotel Central á todas las que padecan de Hernias (quebraduras) distensiones de la columna vertebral, deformidades del pecho, espalda, piernas ó de las distensiones de la columna vertebral y matriz, que deseen curarse con los modernos aparatos especiales articulados, que con tan buen resultado viene haciendo tiempo atrás dicho médico.

Vistos por este Especialista todos los aparatos herniarios conocidos, solo utilita por el buen resultado que da, el Reductor Contínuo curativo para las Hernias, porque reduce, contiene y cura sin permitir salir aunque sea á hacer movimientos al paciente.

Consulta en San Sebastián días 21 y 22 de Octubre en el Hotel Central.

En Madrid en el Gabinete del Médico Director.

Fuencarral, 19 y 21. Gabinete mecanográfico de Madrid.

Si deseará al médico que esta consulta nada tiene que ver con otras que se anuncian en provincias en los mismos Hoteles, todas por separado, no por favor, que nuestro anuncio dice «Consulta Médica especial», único modo de evitar confusiones, demostrando ser Médico quien la da.

**AGENCIA DE VAPORES**  
FUNDADA EL AÑO 1867

Fallita pasaje para Montevideo y Buenos Aires, Montevideo, Maritimas de Burdeos y sus puertos, primera y segunda clase de la tarifa general, y tercera: francos 175 duros; oro 35.

Cargadores Reunidos francos 140, pagadores en pesetas el cambio de día que se cuenta el boleto.

Para los demás informes dirigirse á Francisco Sarasola, calle Correo, número 17, Toledo.

**HERNIAS (Quebraduras)**

Los VENDAJES ELASTICOS SIN RESORTES de SALAVERRI son los únicos que permiten todos los movimientos sin dolor al escalar, saltar, jugar, y asegura la contención perfecta de la hernia, efectuando una presión mucho mayor y mejor dirigida que las BRAGUETAS METALLICAS. Los probos GRATIS son su mejor garantía.

**APARATOS ORTOPEDICOS** contra las distensiones de la columna vertebral (tuberculosis), torceduras de las piernas, hernias y brazos artificiales con pie y mano de goma.

**FERMIN SALAVERRI, ORTOPEDICO**  
CALLE DEL CRISTO NUMERO 6.—BILBAO

**PILAR**

Elegante vals lento para piano, por D. Severo Mugerza, precio 30 céntimos.

**ESQUELAS**

PARA Funerales y aniversarios

Se hacen en la imprenta de este periódico.—14—GUETARIA—14

Abierto día y noche

Tarjetas de visita

Se hacen en este establecimiento tipográfico desde 1,50 pesetas el 100.

**San Sebastián Taurino**

Precioso pasodoble flamenco para piano, compuesto por D. José Larraquert, precio 30 céntimos.

De venta en esta imprenta, remitiéndose fuera de esta capital, pagando anticipado.

**FOLLETIN DE LA VOZ** 29

Esta obra es propiedad de la Casa Editora Manuel de Ibarra.

**El Hijo del Ahorcado**

NOVELA HISTÓRICO SOCIAL

por **CAROLINA INVERNIZO**

—¡Dios mío, Dios mío! ¿Cómo salvaré?

Ella no vió el relámpago que pasó por los ojos de la cantante.

—Es verdad que la ha amado siempre. Vea usted, yo renuncio enteramente á él, y por ver feliz le aseguro que estoy pronta á dar mi vida.

Elvira se había dejado caer en la silla con una especie de postulación.

—¿Y aunque yo le amase,—hablucé con conmovedora ingenuidad,—de qué podría servirle?

—Para darle la esperanza de que algún día será usted su mujer.

—Yo no podré serlo jamás.

—Si estuviese en su lugar podría decirlo. Pero por bella y pura como los ángeles, no podría dudar del porvenir. ¡Ah! ¡Si le hubiese visto como yo llorar, desesperarse, y le hubiese oído

llamador con los más dulces nombres! Por vos ha olvidado hasta á su madre, que antes adoraba, ha descuidado sus más sagrados deberes, y acabará uno de estos días por pegarse un tiro.

Elvira lanzó otro grito de terror, y aferrándose á los brazos de la cantante exclamó en tono convulso, desesperado:

—Decidme qué debo hacer para salvarle, y le salvaré.

Ella estrechó á la joven contra su pecho como hubiese hecho con una hermana, y le habló largo rato con voz baja.

Media hora después, Lalá dejaba la casa del doctor sin haber visto á Julio, pero convencida de haber sido para Elvira el genio tentador, el genio del mal, que la impulsaría á su perdición.

VI

La noche en que Julio había reñido con Gemma, incomodado por la obstinación de ella, la joven había tenido como un momento de delirio.

—Mamá, mamá, yo muero,—dijo abandonándose sobre una silla.

La señora Toasca, presa de una verdadera convulsión, con el corazón que le latía violentamente, levantó tras grandes esfuerzos á su hija entre sus brazos y consiguió llevarla al diván. Después olvidando por completo su cólera, su resentimiento, cu-

brió el rostro de la adorada joven de besos y de lágrimas.

Aquel llantoreo gemido á Gemma más que la hubiera reanimado el que le rociase el rostro con agua y vinagre. Abrió los ojos y se incorporó. Su rostro continuaba convulso, sus ojos dilatados brillaban con un resplandor extraordinario, pero su voz apenas si era un poco trémulo.

—Mamá,—hablucé,—perdoname.

De los ojos de Laura brotaron abundantes lágrimas, y aproximándose hacia su hija la abrazó.

—¿Qué locura ha sido esa?—exclamó.—¿Por qué no has hablado, te has disculpado cuando te hubiera sido tan fácil?

—No lo creas, mamá, todas las apariencias están contra mí, pero te juro que soy inocente.

El honrado instinto de la joven protestaba contra la vil calumnia.

Levantaba la cabeza con orgullo y en sus miradas se leía la mayor lealtad.

—Pruebalo,—murmuró dulcemente la señora Toasca, sentándose al lado de su hija y cogiéndole la mano.

Gemma se separó.

—No puedo, mamá.

—¿No tienes pues confianza en mí? ¿No me quieres?

—Oh, mamá,—exclamó Gemma con arranque sincero,—¡mamá te he querido tanto como en estos días, jamás he comprendido

tan bien tus dolores, tus sacrificios. Pero no me preguntes nada más, te lo ruego, he hecho un juramento al que no faltaré, pase lo que pase.

La señora Toasca estrechó á su hija entre sus brazos, y la miró á los ojos.

—¿Pero no comprendes—la interrumpió—que si te obstinas de ese modo Julio te dejará, y tú que le quieres, porque no podrás hacerle creer lo contrario, te despedazarás el corazón?

Gemma siguió conservando su secreto.

—Aunque tuviera que morir,—contestó con resolución,—no faltaré al deber que me he impuesto. Y para que me quede tu cariño, mamá, para que no te apartes de mí, sabré soportarlo todo con serenidad.

La señora Toasca estaba tan sofocada por la angustia que no encontraba palabras que contestar.

—Mamá, mamá, tú no me crees culpable ¿verdad?—gritó Gemma con voz dolorosa y tan cambiada, que el corazón de la pobre mujer pareció como si se lo atravesasen.

—No, no,—repuso con aquella franqueza que había en el fondo de todas sus acciones,—yo creo en tu inocencia porque te me parece; no te preguntaré nada más, y aunque todo el mundo es-

tuviese contra tí, tu madre sabrá defenderte.

Diciendo así, abrió los brazos y Gemma se echó en ellos llorando. Al día siguiente, la paz más perfecta parecía haber renacido en la modesta casa de la señora Toasca. Más tarde llegó una carta de Julio. Gemma sin abrirla la entregó á su madre.

—Léela tú,—le dijo.

Y esperó tranquila. La señora Toasca desgarró con los dedos temblorosos el sobre y sacó la carta, la cual decía:

Señorita:

Lo sé todo. He ido á la calle Brignone y á casa de la Tigna, que me ha dejado edificado con vuestras acciones. Hubiera podido buscar á mi rival, saber su nombre, pero no he querido. Me parecería realmente hacer un papel ridículo indigno de mí. Por lo tanto podría estar tranquila en cuanto á él.

Desde luego no tenéis por qué, señorita, venir á dar lección á mi hija y os ruego que os hagáis cuenta de que no nos hemos conocido. Será mucho mejor para ambos. Mis respetuosos saludos.

La señora Toasca levantó los ojos para mirar á su hija. Estaba tranquila.

—¿Todos los hombres son lo mismo,—dijo Gemma con una ligera sonrisa,—me inspiran un profundo desprecio.

Laura permaneció silenciosa.

—Si me hubiese amado,—añadió todavía la joven,—no hubiese dudado de mí, aunque le hubieran dicho lo que quisieran.

Las cejas de Laura sufrieron un ligero estremecimiento.

—¿Quién es esa Tigna, de que habla el señor Julio?

Gemma se encogió de hombros.

—Te juro que no la conozco, á no ser que fuese la vieja que vino á abrir la puerta cuando estuve en la casa de la calle Brignone.

La madre la miraba fijamente.

—¿Y yo no me quieres decir qué fuistes á hacer en aquella casa?

—¿No lo sabes por esa carta?—respondió con amargura Gemma.—¿A buscar un amante.

—Gemma,—no te rías de eso; es atroz. Yo no lo creo.

—¿Entonces por qué me lo preguntáis, desde el momento en que tú, tú sola, no dudas de mí? Ya ves que puedo sostener tus miradas sin enrojecer. Rasga esa carta mamá, que no sea un día un instrumento de vergüenza, de rubor para el hombre que he amado.

Sus serenos ojos se habían dilatado, y pasaban por ellos relámpagos de ira.

—Después añadió:

—Siento no volver á ver á Elvira y á la señora Ana, pero prefiero que sea así á tener que confesar una culpa que no he cometido. He dicho la verdad al decla-